

CEREVISINA-CARBÓNICA-ARTIGUES

En la forma de levadura nacional y extranje... para combatir el estreñimiento, escorbuto, artrismo y las enfermedades del estómago, riñones, intestinos, hígado, humedad de la piel, feroculosis, antrax, etc. Necesita una vez... Praseo CINCO... pesetas, droguería Bocheverría y principales farmacias.

DOLOR DE CABEZA, JAQUECAS Y NEURALGIAS

Papel de envolver

Se calman en el acto con los sellos de **Enfería Prieto**, calma asimismo el dolor de muelas, dientes y oídos, siempre que tengan por origen una causa nerviosa. En la **Grippe** y estados **catarrales** sus efectos son siempre muy beneficiosos. Probad y os convenceréis de los maravillosos efectos de este medicamento, que no produce trastornos en el corazón ni depresión en el organismo, siendo su uso inofensivo y exento de todo peligro. De venta en las principales farmacias, en San Sebastián, farmacias de Usabiaga, y Tornero, Plaza de Guipúzcoa, Aguirrezabala, Avenida, 39 y Bañegil, Urbieta, 15, y en la del autor **Fernando el Sauto, 8, Madrid**. Caja 1,25, tamaño mayor 3 pesetas.

CAFES de la COMPAÑIA COLONIAL

SON SIEMPRE LOS PREFERIDOS

Café PUERTO-RICO: Cajita presentada de 100 gramos á pesetas 0,60 CAJITA

CUTIS IRRITADO
En esta librería, repasaréis el día y otra vez el efecto de los sellos de la Compañía Colonial. El uso de estos sellos es muy beneficioso para el cutis irritado, para la toilería de señoras y niños.

POLVOS CALBER II
COMPRENSIBLES Y FÁCILMENTE UTILIZABLES
EN MATERIA DE HIGIENE Y TOILETTE. ESTOS POLVOS SON DE USO GENERAL PARA SEÑORAS Y NIÑOS. SON DE USO GENERAL PARA SEÑORAS Y NIÑOS. SON DE USO GENERAL PARA SEÑORAS Y NIÑOS.

Lean vds eso atentamente

Las Turbaciones de la Circulación

El Artrismo

Será un error muy grave creer que hubiera de emplear el **DEPURATIVO RICHELLET**, cuando aparecen las manifestaciones cutáneas (enfermedad de la piel) debidas á una invasión de humores en el sangue.

El **DEPURATIVO RICHELLET** posee una acción mucho más extendida. En efecto, da maravillosos resultados en todas las afecciones del aparato circulatorio, que sean esas afecciones debidas á las arterias que están menos flexibles ó á la sangre que se halla ya entorpecida. Su acción se hace sentir, particularmente en las personas que tienen más de 45 ó 50 años, cuando el corazón se hace menos vigoroso, las arterias menos elásticas produciendo en este momento perturbaciones de la circulación, congestiones, entorpecimientos, turbaciones muchas veces gravísimas de los miembros, vértigos, sofocaciones, hinchazón de los miembros, dolores de las articulaciones, jaquecas persistentes, gota, etc. En una palabra, todas las manifestaciones de origen artrítico.

En lo que toca á las mujeres llegadas á la edad crítica, suprime las turbaciones muchas veces gravísimas de este período crítico.

No abrimos recomendar demasiado á estas personas que han padecido y perturbaciones de la circulación, el uso casi constante del **DEPURATIVO RICHELLET**.

Un folleto, en lengua española, tratando de las enfermedades de la piel, les será remitido gratuitamente, por los depositarios, á todas las personas que lo piden.

Para obtener también gratuitamente ese folleto, basta dirigirse al señor **L. RICHELLET, 13, rue Cambouis, en Sedan (Francia)**

Agente general y venta, **Francisco Loyarte**, San Sebastián. Venta: farmacia de Casadevante, Manuel Tornero; en Irún, farmacia de Lago; en Rentería, droguería de Lecona; en Vergara, droguería de Camacho; en Tolosa, farmacia de Oyarzábal; en Eibar, droguería de Olavarría.

Agente general para España y venta: **D. Francisco Loyarte**, San Sebastián. Venta: En San Sebastián droguería de viuda de Tornero, Alvarez y Arrieta; en Vergara, droguería de Camacho. —En Irún, farmacia de Lago, sucesor de Lasa. —En Rentería, droguería de Lecona. —En Tolosa, farmacia de Oyarzábal. —En Eibar, droguería de Olavarría; y en las principales droguerías, farmacias y perfumerías.

AGENCIA MARITIMA L. DESBOIS

HENDAYA

Preços reducidos para California del 28 de Febrero al 6 de Abril de 1912

De Burdeos á los puertos de California, Idaho, Nevada, Oregon, Winnemucca y San Francisco. Precios del pasaje: En 2.ª clase, 640 pesetas.—En 3.ª clase, 550 pesetas. Ferrocarril de Hendaya á Burdeos, 11,60 francos.

American Line White Star Line

DOS SALIDAS SEMANALES

Se recomienda á los señores pasajeros el trasatlántico «OLYMPIC» de 45.000 toneladas que sale (dráde Cherbourg el 6 de Marzo próximo.

Para informes y billetes dirigirse directamente á la agencia de **L. DESBOIS, HENDAYA**, frente á la estación.

Automóviles á gasolina

de todas las marcas y á vapor de la su renombrada casa inglesa **Yorkshire** muy apropiadas para el acarreo de carbón, de hierro, de maderas, etc., etc., por resultar el precio de la tonelada kilómetro baratísimo.

Pueden trasladar por toda clase de caminos, por malos que sean, debido al ancho de sus llantas.

Más de 20 camiones funcionaron en Francia.

Pidanse toda clase de datos y referencias al representante de la región del Norte de España

MAURICIO R. LASSO DE LA VEGA
Bilbao.

LA MESA ESPAÑOLA

Arte de Cocina por doña D. V. de U.

De venta en la Administración de este periódico al precio de UNA peseta en rústica y UNA peseta CINCUENTA centimos en pasta.

Contratos de arrendamiento

Se venden en la imprenta de este periódico

ESQUELAS DE DEFUNCION

En la imprenta de este periódico se reciben esquelas para su publicación en el mismo, hasta las tres de la mañana.

San Marcial, 10. Teléfono núm. 24

Comprimidos Alimenticios Ortega
LABORATORIO FARMACIA PUERTO-RICO
SANTO DOMINGO, PUERTO-RICO

TALLERES MECANICOS

de reparación y construcción de vapores de pesca

Fundición.—Serrería

Situación inmejorable en la ría de Marín, con servicio directo al mar.

Apuerto del tranvía frente á la fábrica.

Se admiten proposiciones con preferencia de compra ó arriendo.

Antonio Condé, hijos, Vigo.

Tarjetas de visita

desde 2 pesetas el ciento

LIBRETAS DE INQUILINATO

Se hallan de venta en la administración de este periódico

Calle San Marcial, 10, bajo.

FOLLETON DE «LA VOZ»

22 de Febrero de 1912. 2.

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Hispánica, de Barcelona.

Un drama en el ferrocarril

Narración de la misma autora

TRADUCCION DE EMILIO PONBO

caballería y caballero en toda la extensión de la palabra. Al quedar viudo, dos años después de su matrimonio con una preciosa y simpática muchacha florentina, el servicio militar y se retiró á Florencia, á un pequeño palacio que había hecho construir en uno de los puntos más higiénicos de la ciudad, dedicada su hija, Emma, que era la gloria, la alegría de la casa, al error, había heredado la divina belleza y la santa virtud de su madre.

—He prometido á mi amigo, al morir, asistir y proteger á usted mientras viva— exclamó Jorge— y cumpliré mi promesa.

La extranjera parecía vivamente conmovida. Recibió con transportes de alegría los besos de Emma y tendió su pequeña mano al caballero.

—Gracias, gracias á los dos por el bien que me hacen ustedes. Dios se lo pague

por mí, que en cambio de su generosidad, no puedo darles más que mi cariño y mi vida.

Si alguien en aquel momento hubiera dicho á Jorge y á su hija: «Tengan ustedes cuidado con esa extranjera; se atraen ustedes un día á su casa; esa juventud ingenua, esa frente tan candida, esa sonrisa tan angelical, es todo evidencia, todo es falso», Jorge y su hija hubieran contestado: «Mentira, mentira, calumnian ustedes á una inocente».

Sin embargo, era cierto. Aquella hermosa y fascinadora americana, no era más que una comedianta, una venturera de la peor especie. Hija de un ladrón y de una prostituta, tenía todos los vicios, todos los malos instintos de su raza, unidos á una gran hipocresía. Rianeri la había encontrado una noche en medio del río, casi muerta por la paliza que se había propinado un amante brutal, y se había salvado de hambre. La hizo transportar á su casa y la cuidó con el cariño de un padre, con la ternura de un hermano.

Cuando la joven se vio instalada en aquella casa señorial y atendida por los criados de un hombre que, aunque no muy joven, era noble y recto, comprendió que su estrella iba á brillar y puso los medios para mentiras y engaños. Lila había nacido para fingir. Preguntaría por el generoso italiano acerca de su historia, concebiría una novela conmovedora, dándole las apasionadas de verdad. Dijo ser huérfana, sola y desgraciada; tuvo sucesos de terror, de desesperación, de fascinadora ternura, de poder virginal, tanto, que Rianeri, convencido de tanta castidad y modestia, la prometió que siempre viviera con él, y acompañarla á Italia, en donde la adoptaría legalmente como hija.

Por toda respuesta, Lila cayó á sus pies; hecha un mar de lágrimas.

Rianeri la levantó, la cogió en sus brazos, y con voz conmovida:

—No está usted contenta?—le dijo.

Ella levantó sus hermosos y húmedos ojos hasta él, contemplándole largo rato.

—Ah! —murmuró sollozando— soy muy feliz, tanto que me parece un sueño lo que me ocurre y lloro de alegría. ¡No abandone usted nunca! Eso es más que felicidad, eso es la vida!

Al día siguiente, Lila partió con el generoso italiano. Pero, como hemos visto, apenas llegados á Livorno, Rianeri había caído gravemente enfermo. Lila se asustó extraordinariamente. ¿Conque apenas palidecía la fortuna, se escapaba? ¿Conque su buena estrella estaba á punto de observarse, de desaparecer? Lloraba junto al lecho del moribundo, y éste, conmovido por aquel dolor, que atribuía al cariño que la huérfana le profesaba, la dijo:

—No flores, querida mía, aunque tenga que morir, no te dejaré solo.

La joven siguió llorando.

—Tengo en Florencia un amigo querido que me vendrá y el que será heredero de mí fortuna, pues á él le debo únicamente el haberla hecho.

—Ese amigo llevará hoy —continuó Rianeri— el médico que me visita; le ha avisado, y Jorge no faltará. Te confiaré á él, es un hombre leal, de corazón, y hará por tí mis veces...

Lila levantó la cabeza, sería y digna.

—Y ese señor, ese amigo de usted, es solo?

—No, tiene una hija, una criatura angelical, que será tu hermana.

Lila se mordió los labios; pero rompiendo pronto en llanto:

—Ah! ¿usted no se morirá! —exclamó— ¡usted no me dejará! Yo no quiero á nadie más que á usted; á usted debo la vida, sin usted no me queda más que morir...

En vano Rianeri trataba de consolarla; no quería atender á razones, cuando abriese la puerta y apareció Jorge Romano, Bastóle á la juventud echar una ojeada, para comprender que no había cambiado en el cambio; Jorge tenía diez años menos que Rianeri; era hermoso, y enérgico rostro tenía un algo que imponía respeto, mientras que sus ojos azules brillaban con un rayo de luz, de bondad, que fascinaba.

Lo que pasaba entonces por el corazón de Lila sería imposible describirlo; mas lo que ella hubiera seguido á la habitación á ella destinada por Jorge Romano, después que condujo á la llamada huérfana á Florencia y que le hubo presentado á su hija, la habría oído repetir con una sonrisa de triunfo:

—Este hombre está en mis manos; venceré.

Hacia seis meses que Lila estaba en casa de Jorge, considerada por éste como hija, y por Emma como hermana.

La bella americana se había conquistado la confianza de entrambos; con diabólico arte se había introducido en el corazón de la virgen niña y había exaltado el cerebro del padre.

—No hermana dijo un día Emma— no hermana debías llamarme, sino madre; soy mayor que tú, y además, la misión de madre me parece una cosa más elevada y dulce; á una madre se la quiere mil veces más, no se la aculla ninguno de los secretos del corazón.

—Pero yo... no tengo secretos que esconder— respondió Emma ruborizada y con acento de perfidia inocencia.

—Si, sí... tú me engañas; desde hace unos días estás melancólica... lo he observado.

—Ah!

—Suspiras?... ¿debes decir que lo he adivinado? ¿Tienes un secreto?

Emma la echó los brazos al cuello.

—Ah!—murmuró— no soy capaz de mentir. Si, tengo un secreto que hace días me pesa sobre el corazón; por primera vez en mi vida me siento desgraciada.

—Tú desgraciada? —exclamó— Habla, dime todo; el consuelo se encuentra á veces en donde menos se espera.

—Gracias, sí, me confiaré á tí; no me atrevo aún á confesárselo á mi padre.

—¿Pero es acaso cosa tan grave?

—Aun... aun ardientemente —balbuceó la niña.

Y para ocultar su confusión, su rubor, llenó el rostro de Lila de largos besos.

Sinistra, enigmática sonrisa dibujóse en los labios de la hermosa americana.

—No seas así, chiquilla; me te ruborices de ese modo, ¿es acaso un peccado el amor? Ahora, dime, ¿quién es el hombre á quien amas?

—Es un joven á quien encontré ya el año pasado en los baños de Viareggio, se llama Gasparo, y él me debió la vida.

—¿Gasparo...? ¿no le he dicho, pero á tí no te ocultaré. Una mañana, después de haber tomado mi baño, me había alejado de la playa con intención de reunirme á una buena amiga mía con la que había convenido en que íbamos hasta un banco de arena lejano, al que ella nunca había llegado.

—¡Impudente!

—Si, tienes razón; pero en aquel momento olvidaba el peligro; mi padre no se hallaba allí y me puse á nadar con energía; él me estaba muy malo; mi amiga había ido y yo me encontraba en vano; no regresé á casa; hice un esfuerzo; pero en aquel momento una debilidad inesperada se apoderó de mí, sentí que las olas me arrollaban, cuando una mano me sujetó bruscamente, se me dio un beso; un tiempo de ver á mi salvador, perdí el sentido.